

MIDIENDO LAS PALABRAS
ANA ZAFRA

Conflicto intergeneracional



Recuerdan cuando en los supermercados las baldas de pañales infantiles eran casi inabarcables, en la tele anuncianaban «Para su bebé, carritos Jané» y todas las Navidades las muñecas de Famosa se dirigían, renqueantes, al Portal? Pues bien, no sé si se han percatado de que ya es mayor la sección dedicada a la incontinencia urinaria y los pañales para adultos y que, en lugar de carritos, por nuestras calles deambula una legión de andadores empujados por mayores que, en su andar tambaleante, parecen, igualmente, dirigirse al Portal.

Y es que la sociedad está envejeciendo. La esperanza de vida sigue subiendo, la ciencia se sigue empeñando en hacernos vivir más mientras, a saber por qué oscuros intereses, otros empiezan a culparnos por seguir existiendo. 'Conflicto intergeneracional' lo llaman.

Y no se refieren a la eterna discusión de boleros contra reguetón o Sting versus Bad Bunny. Dicho conflicto consiste en culpar a los 'Baby Boomers', aquellos a los que nos nacieron en los sesenta, de que los jóvenes reciban salarios precarios y vean inalcanzable una vivienda propia. Y digo «nos nacieron» porque nosotros no tenemos la culpa ni de haber nacido entonces ni de seguir tan pichis, ya jubilados o a punto de.

Es verdad que, mientras los sexagenarios tenemos casa y pensión, los treintañeros viven en un limbo de inseguridad. Además, se prevé que en 2049, por cada diez personas en edad de trabajar, residirán en España casi nueve ciudadanos potencialmente

inactivos. Pero también es cierto que, al menos a los de la clase social de servidora, no nos regalaron nada. Hemos coexistido entre dos generaciones cuya vida fue o se prevé peor. Hemos cuidado a padres (niños de posguerra) que nos inculcaron el valor de la austeridad, el trabajo y el sacrificio. Y hemos criado hijos a quienes, por compensar, educamos en el disfrute y el bienestar. De progenitores conocedores del hambre, físico e intelectual, hemos generamos retoños atiborrados de caprichos y saberes en un mundo cada vez más lleno de tentaciones no siempre alcanzables.

Y ahora, el mismo negocio del miedo empeñado en vendernos alarmas

'antiokupas' y clínicas Quirón, está difundiendo la idea de que, ante nuestra dilapidación senil, pronto no habrá dinero para las pensiones, haciendo imprescindibles los planes privados de jubilación.

Igual, en lugar de confiar la hucha de esas pensiones al albur demográfico, habría que rascar los bolsillos de aquellos pudientes que escaquean sus impuestos. Servidora no se arrepiente de haber enseñado a sus hijos a anteponer confort a sacrificio. Me encanta que ya conozcan más mundo del que yo conoceré y que reivindiquen un trabajo digno para vivir y no vivir para trabajar indignamente. Claro que también me gusta recordarles que quienes ahora cobramos pensión hemos cotizado muchos años para merecerla. Y, sobre todo, instarles a que no les engañen diciéndoles que somos nosotros quienes les estamos quitando el mísero plato que nos dan a compartir aquellos que se están comiendo el menú completo.

Se culpa a los 'Baby Boomers' de que los jóvenes reciban bajos salarios y no puedan pagarse una vivienda

oficial para publicar listas de morosos como amenaza de muerte civil, porque a mucha gente se le acaba la vida con semejantes acusaciones, posiblemente erróneas al haber sido recurridas, o aplazados los pagos convenientemente, pero ellos a lo suyo sin tener en cuenta el calendario ni los daños que ocasionan por vagos.

Los boletines de la provincia comunican licencias para abrir peluquerías, instalar vallas en las calles, permutter nichos, comunicar las tasas de los centros de día o las vacaciones del alcalde. ¿Y los presupuestos? Esos más adelante, cuando haya sitio en el organismo competente para hacer la publicación, y cunda la gana.

Nos hacen partícipes de licencias de pesca, de subvenciones concedidas para las cosas más peregrinas, de aperturas de expedientes, de tomas de posesión de funcionarios cuando han pasado tres años desde que empezó el proceso de selección, de los precios de los libros que se editan y se po-

nen a la venta cuando se acuerdan, de los casamientos, de las ventas de propiedades públicas hundidas en medio del barrizal administrativo, y siguen, siguen publicando cosas de anteayer, contra las que se han pasado los plazos de recurso.

Mira por dónde, se les ha olvidado sacar a información pública la demolición de la avenida de la Montaña de Cáceres. El único 'boulevard' que permanece incólume en la ciudad y deciden que van a destruirlo, eliminar parte del arbolado y masa vegetal, que los viandantes tengamos que cruzarnos por la misma acera sí o sí, porque se cargan una, tenemos que vernos las caras queramos o no. Dicen que más aparcamientos y es imposible, porque eliminan tramos. Dicen que más mobiliario y habrá que colgarlo de inventos de ingeniería de los que no se conoce el diseño. Más y más hormigón, baldosas compradas al mejor pagador, infraestructuras innecesarias y justificaciones que huelean a mordidas. Es un pro-

yecto absolutamente caótico y espantoso, en una ciudad llena de heridas arquitectónicas, a las que los ediles sucesivos se han empeñado en acorralar tras las murallas, asfixiarla entre piedras hermosísimas, pero que ahogan. Cortar árboles, eliminar setos, no permitir el tránsito de peatones en varios sentidos, no saber si subes o bajas, ni dónde vas a vivir, es un disparate.

¿No se les ha ocurrido que podrían trazar fachadas vegetales en los edificios existentes? ¿No cabe en sus cabezas que la ciudad no necesita aceras de catorce metros y sí lugares donde el calor no mate? ¿No pueden sembrar de fuentes el paseo central y dejarlo como está? ¿No pueden fortalecer la masa vegetal de los setos y regarlos a diario? ¿No pueden reparar las aceras? ¿No se les ocurre bajar los impuestos para que los vecinos se encarguen de su entorno? No. Lo fácil es destruir sobre lo hermoso y construir para desalojar a los habitantes, dejándolos en el desierto sin agua ni comida.

CARTAS AL DIRECTOR

Las ánimas del purgatorio

Las ánimas del purgatorio, un cuadro que hay sobre la cama en la que duermo. La cama donde durmieron mis padres y probablemente mis abuelos. Pero el cuadro de las ánimas está en la penumbra del cuarto, y las ánimas están desnudas, cubiertas por el fuego estático, cubierta su desnudez por el pudor del pecado, con las manos de esas mujeres que son las ánimas elevadas hacia la Virgen, hacia el niño, o hacia las cuentas de un rosario, no sabría decirlo, en actitud suplicante. Porque estoy leyendo 'Las ánimas del purgatorio', de Umbral, y como una cosa lleva a la otra, el libro me ha impulsado a escribir un poco de esto, aunque ese libro no habla casi nada del tema. Es el libro de la tuberculosis de Umbral, y sobre las ánimas habla como de pasada. El día de las ánimas del purgatorio es el 2 de noviembre, también el de los fieles difuntos, pero las ánimas están aquí, en la penumbra azul del cuarto y huelen a libro, porque tengo muchos en el cuarto de las ánimas. Pero hay una ventana que da a la calle, y por esa calle transcurre la vida cada hora, menos por la noche, que solo transitán los muertos del pasado, o los gatos silenciosos, porque cada gato lleva

J.A. BARQUILLA MATEOS HUERTA DE ÁNIMAS

Calles cortadas

Con la información de que en ambas calles existían ruinas en propiedad privada, el Ayuntamiento de Badajoz tapió la calle Norte en septiembre de 2014 y la calle que comunica la calle Encarnación con la calle San Atón en marzo de 2016. Sin que hayamos podido apreciar ninguna obra sobre esas 'ruinas', el Ayuntamiento que dirige el todavía alcalde de Badajoz, Ignacio Gragera, ha abierto recientemente la segunda de ellas. Tan solo han necesitado 9 años para hacerlo. ¡Felicitaciones campeones! ¡Qué tranquilos podemos estar con vuestra eficacia! Recientemente se quejaba una

familia en este mismo periódico sobre los retrasos en el otorgamiento de licencias. El urbanismo de Badajoz es un barco sin alcalde, que pasa todo el día grabando vídeos para redes sociales en vez de gobernar la nave, con un concejal al timón incapaz de solucionar la ineficiencia de su servicio, que acumula retrasos en cualquier tramitación urbanística que los pacenses emprenden.

FRANCISCO SIERRABADAJOZ

Los números insólitos

El libro *'Los números insólitos. Una mirada de reojo del menos uno al infinito'* afirma que los

números pueden ser tan perveros como misteriosos y que los números en sí mismo no mienten pero, sin duda, pueden ser usados para mentir y engañar, al igual que las palabras. Jose Feliz Tezanos presidente del CIS tiene una fuente de inspiración constante con una estimación al voto que solo lo ve él. Ahora mismo según las encuestas de este artesano del engaño ganaría las elecciones el PSOE con un 33% de ventaja sobre el PP, mientras que VOX se consolida como tercero. ¡Ojo! Como decía Tartari, desde el mar Caspio hasta el océano Pacífico «los números no mienten, pero pueden ser usados para mentir». JOSÉ ALCARAZ BADAJOZ

LA ALDABA
MATILDE MURO

Heridas



Leo a diario los boletines oficiales nacionales, regionales, provinciales y locales, y con enorme sorpresa, de la que no me repongo con facilidad, contemplo cómo se siguen concediendo y dengando ayudas para la epidemia de COVID-19, cómo a estas alturas los ayuntamientos más diligentes comunican que han aprobado los presupuestos del año en curso y que declaran festivos los días que ya han pasado. La hacienda pública usa el diario

oficial para publicar listas de morosos como amenaza de muerte civil, porque a mucha gente se le acaba la vida con semejantes acusaciones, posiblemente erróneas al haber sido recurridas, o aplazados los pagos convenientemente, pero ellos a lo suyo sin tener en cuenta el calendario ni los daños que ocasionan por vagos.

Mira por dónde, se les ha olvidado sacar a información pública la demolición de la avenida de la Montaña de Cáceres. El único 'boulevard' que permanece incólume en la ciudad y deciden que van a destruirlo, eliminar parte del arbolado y masa vegetal, que los viandantes tengamos que cruzarnos por la misma acera sí o sí, porque se cargan una, tenemos que vernos las caras queramos o no. Dicen que más aparcamientos y es imposible, porque eliminan tramos. Dicen que más mobiliario y habrá que colgarlo de inventos de ingeniería de los que no se conoce el diseño. Más y más hormigón, baldosas compradas al mejor pagador, infraestructuras innecesarias y justificaciones que huelean a mordidas. Es un pro-